

## Reseñas

1. Bernardo ZINGUER, *Historia del movimiento scout en el Táchira*. San Cristóbal (estado Táchira-Venezuela): Depósito legal: TA2021000007, ISBN: 978-980-18-1686-7, 2021.

**Miguel Angel Rodríguez Lorenzo**

Departamento de Historia Universal / Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela

A estas alturas del siglo veintiuno, en el caso venezolano fundamentalmente por la confluencia de varias “pandemias”, unas arrastradas desde épocas lejanas; otras de tiempos más cercanos y aún otras más sobrevenidas, para no entrar en más detalles, las posibilidades de leer publicaciones recientes están reducidas a las ediciones de libros en formato digital, porque “en físico” parecen haber desaparecido. Así, casi sin darse cuenta, cualquiera puede sorprenderse a sí mismo de ser un eslabón de una cadena de intercambio de libros y revistas en PDF o también —si se logra que coincidan fluido eléctrico, conexión a Internet y disponibilidad de un equipo apropiado— a caer en cuenta de haberse convertido en *lector en pantalla* de algún libro nunca conseguido *en físico*, del artículo más reciente sobre un tema de interés e incluso de haber suplido la *ausencia de noticias* a través de los medios tradicionales del papel periódico, la radio o el televisor, recurriendo a las denominadas *redes sociales*... Se sucumbió ante la fuerza del siglo, incluso en el caso venezolano, en el cual —lo paradójal parece ser una de las *esencias* de su *ser*— a pesar de tener una de las conexiones más lentas e inestables del planeta, en un casi absoluto porcentaje las transacciones son por vía digital, el dinero electrónico con denominación en bolívares compete en número de operaciones con las que se hacen (tanto en

físico como electrónicamente, pues parece ser que, salvo quien suscribe esta reseña, todos en el país tienen una cuenta *zelle*) en moneda extranjera y WhatsApp, Twitter, Facebook, Telegram y TikTok han logrado mantener en contacto a padres y abuelos con la joven diáspora venezolana repartida por el mundo sin que el colapso de CANTV<sup>1</sup> se note demasiado...

El *relato* previo se ha hecho para *contextualizar* la distribución desplegada por la Directora del **anuario GRHIAL**, a través del correo electrónico, de la muy reciente edición digital de la *Historia del movimiento scout en el Táchira*, un libro cuya lectura, acaso, en otras circunstancias el firmante de estas notas que pretenden ser de reseña hubiese colocado en la lista de lecturas pendientes (porque ahora también se arman bibliotecas en PDF), pero al cual la nostalgia por las novedades, un sorpresivo remover de las cenizas de un lejanísimo resentimiento por la frustración juvenil de haberse querido pertenecer y no haber podido formar parte de los “*escaos*” en Quíbor (estado Lara-Venezuela) y asimismo por reconocer que, salvo el recuerdo del *chiste quiboreño* de *definir* a los *boy scouts* como “...un grupo de carajitos disfrazados de pendejos, dirigidos por un pendejo disfrazado de carajito...” se ignoraba absolutamente todo, se leyó (CORPOELEC<sup>2</sup>, CANTV y un cibercafé en propiciatorio y sorprendente funcionamiento concatenado) de *una sola sentada*...

El joven autor, Bernardo Zinguer, es abogado y no porta títulos académicos asimilables para considerárselo como *historiador profesional*, pero parece sabe proceder como si lo fuese, recurriendo a fuentes de información hemerográfica y testimonial que puedan suplir los grandes vacíos dejados por la ausencia de documentos. Sus trabajos previos acerca de los judíos (*Tocando puertas. Contribución de la inmigración*

<sup>1</sup> Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela, a través de la cual el Estado-gobierno tiene el monopolio de las comunicaciones y el acceso a Internet en todo el país.

<sup>2</sup> A través de esta corporación el Estado-gobierno de Venezuela ejerce el monopolio de la deficiente producción e ineficiente distribución de electricidad en el país.

*judía en la promoción del comercio en la sociedad latinoamericana*, de 2017 y *Moreshet, el legado de los primeros judíos del Táchira*, de 2019) y de la masonería (*Logia Sol del Táchira, el origen*, de 2020) en las tierras venezolanas del estado Táchira parecen haberlo entrenado en las lides con la historiografía regional. Una de las razones que, puede suponerse, permitieron designarlo como individuo de número de la Academia de Historia del Estado Táchira.

Por otra parte el *tema*, que pudiera ser catalogado como más propio para la crónica que para la historia, logra superar el prurito estadístico de que solo serían *históricos* y, por tanto, “historiables” los procesos económicos, políticos y sociales con *impacto global*, si se hace la pregunta de si puede parecer poco el *impacto* de un movimiento como el de los *muchachos exploradores* que ha movido, por generaciones, a los jóvenes a socializar, organizarse, asumir responsabilidades, acatar la disciplina, aceptar la autoridad y domesticar la energía vivencial realizando actividades específicas con aceptación social, arrastrando a los adultos a consentirlas y a involucrarse en ellas... E incluso, viéndolo en otra dimensión más profunda ¿cómo no va a ser trascendente ese movimiento que constituye una punta de *iceberg* por las posibilidades que brinda de *historiar* el escurridizo *tiempo libre* de la sociedad?

Si bien el origen de los *scouts* puede ser ubicado en uno de los episodios de las *guerras bóers* entre el Imperio británico y los colonos holandeses en África del sur, pues en ellas el oficial inglés Robert Stephenson Smyth Baden-Powell (1847-1951) pudo comprobar la eficacia de disponer de soldados jóvenes y disciplinados en la guerra, experiencia que plasmó en un libro (*Aids to scouting* de 1899) abogando por adiestrar desde tempranas edades a la juventud, aprovechando su espíritu curioso y aventurero mediante actividades al aire libre. En 1907 llevó a la práctica su prédica, al conducir a un grupo de 20 adolescentes entre los 12 y los 17 años a la isla de Brownsen y constituir el primer campamento *scout*. En 1909 se creó *Girls scouts* y a partir de 1918 los *clubs scouts*. Posteriormente, la traducción y difusión de su *Guía de*

*exploración y esculismo para muchachos* contribuyó a la expansión de aquel movimiento por el mundo.

Venezuela no fue ajena a esa expansión porque, como se ocupa en señalar Zinguer, las prácticas de excursionismo eran costumbre, y al llegar los ecos de aquel movimiento encontraron suelo abonado en el país. Caracas en 1913 y Maracaibo en 1915 conocen de efímeras agrupaciones de *boy scouts*, y en 1917 el profesor de inglés en Maracaibo Walter Raleigh Douglas tradujo el *Boy scout handbook*. En 1918 a las páginas de la prensa tachirense se asomó un proyecto no materializado de fundar una asociación de *boy souts*. En 1924 un instructor español, el capitán Eugenio Pérez Brihuega fundó una *tropa scout* en El Tocuyo (estado Lara) y al año siguiente en Valencia (estado Carabobo) que tuvieron corta duración. En 1933, tras la caminata que hicieron desde el puerto de Encontrados a Caracas 4 *scouts* zulianos se creó la *Federación de Boy Scouts de Venezuela*, la cual fue reconocida por el *Boy Scouts International Bureau* en 1936. Ese año el presidente Eleazar López Contreras (1883-1973) le dio apoyo institucional a esa



Federación e incluyó las prácticas de los *scouts* como parte de los planes gubernamentales de educación nacional.

Tras ese recorrido señalado por el autor, este pasa a referirse a las diversas agrupaciones y los eventos que en el estado Táchira abrieron el camino a la fundación de los *scouts* del Táchira, la cual fue el resultado de lo que se llamó *Gira de occidente*, en 1936, cuando desde Caracas (con asistencia a misa, actos en la Plaza Bolívar y recibimiento en Miraflores) rumbo a los estados occidentales del país partieron jóvenes *boy scouts*. Salieron en barco de La Guaira y llegaron a Maracaibo. Un grupo viajó de Maracaibo a La Vela y Puerto Cabello, para regresar a La Guaira. El otro grupo, compuesto por un centenar de *boy scouts*, de Maracaibo se trasladaron al puerto fluvial de Encontrados, de aquí se movilizaron hasta la Estación Táchira, tomaron un autobús que los llevó a San Antonio, pasaron a Cúcuta, retornaron a San Antonio, pasando después a Rubio y de allí se movilizaron hasta San Cristóbal. Aquí fueron recibidos en el Parque Sucre por el presidente del estado Manuel Antonio Pulido Méndez, militares y ciudadanos que los acompañaron en el desfile que hicieron hasta la Plaza Bolívar de la capital tachirense. Acamparon en la Plaza de las Madres. El regreso a Caracas fue por la vía: Tovar, Lagunillas, Mérida, Timotes, Valera, Trujillo, Boconó, Barquisimeto, San Felipe, Puerto Cabello, Campo de Carabobo, Valencia, Los Teques y Caracas.

Carlos Emilio Álvarez Rangel fue designado por Pulido Méndez como presidente de los *scouts* del Táchira el 27 de agosto. Para el año siguiente contaban con cuatro *tropas*: Bolívar, La Salle, Mariscal Sucre y Guaicaipuro, vinculadas a instituciones educativas que les daban soporte y surtían de componentes con sus estudiantes.

Las siguientes páginas del libro están dedicadas a reseñar diversas actividades con impacto regional y periodístico (sin olvidar que la radio también les dio resonancia) desplegadas por las agrupaciones del movimiento *scout* tachirense. Un grueso número de reproducciones de la prensa de la época aportan los testimonios convincentes del dinamismo

y variedad de acciones que emprendieron. Fue momento singular el traslado a Holanda de algunos de sus representantes, en ocasión de la *Jamboree* (reunión) mundial de 1937, siendo presentados ante el propio Baden Powel, portador ya del título de *Lord*.

Hasta 1946, la primera década de existencia del movimiento *scout* del Táchira, prolongó Zinguer su *enhebramiento* (como califica el Cronista Oficial de la ciudad de San Cristóbal, Luis Hernández Contreras) en las páginas finales del libro, la *exposición* del tema) “...dato tras dato...” extraído con su “...imbricado método paciente...” de revisión de la prensa “...enfrentándose a interminables horas de lectura en viejos periódicos empastados, con el peligro inminente al emplear ejemplares contaminados por los hongos, los que afortunadamente, aún reposan en nuestros desasistidos archivos” (p. 241).

2. **Guillermo MORÓN**, *Historia de Venezuela*. Colección Huellas. Serie Historia. Caracas: Los libros de El Nacional / Editorial CEC, S.A. Tercera edición ampliada y corregida, 2011.

**Miguel Angel Rodríguez Lorenzo**

Departamento de Historia Universal / Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes. Mérida, Venezuela

Quien suscribe esta reseña no oculta que hizo la lectura de este libro de Guillermo Morón (1926) por razones no exactamente *intelectuales*, sino: 1) por tratarse, entre los de que se disponía, del libro de mayor *actualidad* en su impresión, pues —tal vez— desde la postrera Feria del Libro Universitario de Mérida, fue el último en adquirirse por compra, después los precios, el insignificante salario, la desaparición de las librerías, la escasísima presencia de novedades (no apenas en la